



FRANCISCO MARTINEZ

Arquitecto, especialista en Gerencia Ambiental y Diseño del Paisaje, con diplomados en eficiencia energética, innovación y educación inclusiva. Múltiples reconocimientos nacionales e internacionales, destacándose en premios de arquitectura sostenible, hábitat rural y diseño interior. Fue director del equipo ganador en el Solar Decathlon Latin America & Caribbean 2019 y ha asesorado proyectos finalistas en importantes concursos. Además, ha obtenido premios recientes en la Bienal de Nueva York 2024 y en gestión empresarial por prácticas sostenibles. Comprobada trayectoria que evidencia un compromiso constante con la innovación, la sostenibilidad y la calidad ambiental en el ámbito del diseño arquitectónico.

Recepción: 13/03/2025 - Aprobación: 12/05/2025

PSICO GEOGRAFÍA EN EL DISEÑO ARQUITECTÓNICO: HACIA ESPACIOS CENTRADOS EN EL BIENESTAR HUMANO

RESUMEN

El artículo analiza la integración de la psicogeografía en el diseño arquitectónico y urbano para crear espacios centrados en el ser humano, desarrollando un marco conceptual que combina principios psicogeográficos con prácticas contemporáneas. Mediante una revisión sistemática de literatura y análisis crítico, la investigación evidencia el impacto significativo del entorno construido en el bienestar psicológico, en el cual se identifican patrones emergentes que promueven espacios adaptativos y culturalmente relevantes. Los hallazgos fundamentados en las teorías de Lynch sobre legibilidad urbana, las derivas situacionistas de Debord, los estudios fenomenológicos de Pallasmaa sobre experiencia arquitectónica y las investigaciones de Ellard sobre neurourbanismo, revelan la necesidad de un cambio paradigmático que integre consideraciones psicoemocionales, participación comunitaria y tecnologías emergentes. Las conclusiones destacan el potencial transformador de este enfoque para mejorar la calidad de vida urbana, estableciendo bases para futuras investigaciones empíricas y aplicaciones prácticas en diseño centrado en el bienestar humano.

Palabras claves: psicogeografía, bienestar urbano, psicología ambiental, neuroarquitectura.

PSYCHO GEOGRAPHY IN ARCHITECTURAL DESIGN: TOWARDS SPACES FOCUSED ON HUMAN WELL-BEING

ABSTRACT

This article analyzes the integration of psychogeography into architectural and urban design to create

human-centered spaces, developing a conceptual framework that combines psychogeographic principles with contemporary practices. Through a systematic literature review and critical analysis, the research demonstrates the significant impact of the built environment on psychological well-being, identifying emerging patterns that promote adaptive and culturally relevant spaces. Findings, based on Lynch's theories on urban legibility, Debord's Situationist tendencies, Pallasmaa's phenomenological studies on architectural experience and Ellard's research on neuro-urbanism reveal the need for a paradigm shift that integrates psycho-emotional considerations, community engagement, and emerging technologies. The conclusions highlight the transformative potential of this approach to improve urban quality of life, laying the groundwork for future empirical research and practical applications in human-centered design.

Keywords: psychogeography, urban wellbeing, environmental psychology, neuroarchitecture

PSICO GEOGRAFIA NELLA PROGETTAZIONE ARCHITETTONICA: VERSO SPAZI FOCALIZZATI SUL BENESSERE UMANO

RIASSUNTO

Questo articolo analizza l'integrazione della psicogeografia nella progettazione architettonica e urbana per creare spazi incentrati sull'uomo, sviluppando un quadro concettuale che combina i principi psicogeografici con le pratiche contemporanee. Attraverso una revisione sistematica della letteratura e un'analisi critica, la ricerca dimostra l'impatto significativo dell'ambiente costruito sul benessere psicologico, identificando modelli emergenti

che promuovono spazi adattabili e culturalmente rilevanti. I risultati, fondati sulle teorie di Lynch sulla leggibilità urbana, sulle tendenze situazioniste di Debord, sugli studi fenomenologici di Pallasmaa sull'esperienza architettonica e sulla ricerca di Ellard sulla neurourbanistica, rivelano la necessità di un cambiamento di paradigma che integri considerazioni psico-emotive, partecipazione della comunità e tecnologie emergenti. I risultati evidenziano il potenziale trasformativo di questo approccio per migliorare la qualità della vita urbana, gettando le basi per future ricerche empiriche e applicazioni pratiche nella progettazione incentrata sull'uomo.

Parole chiave: psicogeografia, benessere urbano, psicologia ambientale, neuroarchitettura.

INTRODUCCIÓN

El diseño arquitectónico contemporáneo enfrenta el desafío de crear espacios que respondan a las necesidades psicológicas y emocionales de sus usuarios. La psicogeografía emerge como herramienta para abordar la desconexión entre espacios construidos y bienestar humano, buscando desarrollar un marco conceptual que integre estos principios con prácticas de diseño actuales.

Estudios recientes demuestran una correlación significativa entre el entorno urbano y diversos indicadores de salud mental y física (Conde Schnaider, 2023). Estos hallazgos subrayan la importancia de enfoques interdisciplinarios que integren conocimientos de psicología ambiental, neurociencia y diseño urbano.

La creciente urbanización global presenta desafíos sin precedentes. Proyecciones indican que para 2050, el 68% de la población mundial residirá en áreas urbanas (ONU HABITAT, 2020), intensificando la necesidad de estrategias que optimicen el bienestar psicológico en entornos de alta densidad. Investigaciones en neuroarquitectura revelan cómo elementos específicos del diseño influyen en procesos cognitivos y emocionales (Elizondo, 2017).

El cambio climático añade otra dimensión crítica. La psicogeografía ofrece un marco para investigar cómo el diseño puede fomentar mayor conciencia ecológica. Análisis cuantitativos demuestran que la percepción del entorno construido influye significativamente en comportamientos pro-ambientales (Iglesias Pascual, 2021).

La pandemia de COVID-19 evidenció la necesidad de espacios adaptables que respondan a crisis sanitarias. Estudios epidemiológicos han identificado correlaciones entre configuración urbana y propagación de enfermedades infecciosas (Vanegas Rico, 2022), subrayando la importancia de incorporar consideraciones de salud pública en el diseño urbano.

Desde una perspectiva económica, investigaciones han cuantificado el impacto del entorno urbano en productividad y bienestar. Un estudio longitudinal de MacKerron y Mourato encontró una relación positiva estadísticamente significativa entre calidad del entorno urbano y niveles de felicidad reportados, sugiriendo que la inversión en diseño centrado en el ser humano puede tener retornos económicos tangibles (Rojas, 2020).

La integración de métodos psicogeográficos también presenta oportunidades para investigación participativa. Estudios etnográficos demuestran cómo incorporar perspectivas locales puede fortalecer la cohesión social y el sentido de pertenencia (Durstun & Miranda, 2022), ofreciendo un terreno fértil para investigación sobre cómo el diseño puede mediar en la formación de identidades colectivas y preservación del patrimonio cultural.

Esta investigación busca establecer un marco conceptual que integre la psicogeografía con el diseño arquitectónico, urbano y paisajístico, transformando la práctica hacia un enfoque centrado en la experiencia humana y bienestar psicológico. Se propone identificar brechas de conocimiento mediante revisión sistemática de literatura y análisis crítico del estado del arte en publicaciones y proyectos de los últimos 10 años, para formular un modelo conceptual que sintetice principios psicogeográficos con prácticas contemporáneas.

La metodología cualitativa emplea revisión sistemática y análisis crítico interdisciplinario abarcando psicogeografía, diseño arquitectónico, psicología ambiental y neurociencia. Esta investigación sienta bases para exploraciones empíricas y aplicaciones prácticas, prometiendo transformar la concepción de entornos construidos para mejorar sustancialmente la calidad de vida urbana, creando espacios que satisfacen necesidades funcionales y nutren el espíritu humano.

PLANTEAMIENTO:

En las últimas décadas, el diseño arquitectónico y urbano ha evidenciado una creciente desconexión entre

los espacios construidos y las necesidades emocionales y psicológicas de sus usuarios. A pesar de su eficiencia funcional y atractivo estético, numerosos entornos carecen de capacidad para promover el bienestar emocional, la cohesión social y la identidad cultural, generando fenómenos como la alienación urbana y el estrés ambiental (Gehl J. , 2010; Pallasmaa, 2012). Este problema se origina en un paradigma de diseño dominante que prioriza la racionalidad técnica, la optimización espacial y la estética visual, pasando por alto la naturaleza del espacio como producto social complejo que influye y es influido por las experiencias humanas (Lefebvre, 2023). Frente a esta situación, la psicogeografía surge como un enfoque interdisciplinario que integra conocimientos de la neurociencia, la psicología ambiental y la geografía conductual para analizar cómo el entorno construido afecta las emociones y los comportamientos (Debord, 1999). No obstante, su implementación efectiva en la práctica del diseño enfrenta varios obstáculos significativos. En primer lugar, existe una brecha notable entre la investigación teórica en psicogeografía y su aplicación concreta en el diseño de espacios. Si bien estudios como los de Bielik, demuestran la influencia de ciertos elementos del entorno en los estados emocionales, la traducción de estos hallazgos en directrices prácticas para arquitectos y urbanistas sigue siendo un campo en desarrollo. Esta desconexión limita la capacidad de los diseñadores para crear espacios que respondan adecuadamente a las necesidades psicológicas de los usuarios.

Un segundo desafío radica en la integración de diversas formas de conocimiento en el proceso de diseño. La psicogeografía, por su naturaleza interdisciplinaria, requiere la consideración de perspectivas múltiples que incluyen el conocimiento científico, la sabiduría tradicional, la experiencia vivida de los usuarios y las exploraciones artísticas. Sin embargo, el campo del diseño arquitectónico y urbano ha estado tradicionalmente dominado por enfoques técnicos y objetivos, lo que dificulta la incorporación de estas visiones alternativas (Rapoport, 2009). Autores como Hollander y Foster argumentan que esta integración es fundamental para generar espacios que fomenten un auténtico sentido de pertenencia (Polo Garzón & Villa Velasco, 2021). Además, la creciente globalización y estandarización en la arquitectura y el urbanismo han llevado a una homogeneización de los espacios urbanos, erosionando las identidades locales y las conexiones culturales con el lugar. Este fenómeno, descrito por Relph (Relph, 2008) como “placelessness” o pérdida del senti-

do de lugar, representa un reto importante para la creación de entornos significativos. Investigaciones recientes, como las de Sepe, destacan la importancia de incorporar la identidad cultural y la memoria colectiva en el diseño urbano para contrarrestar esta tendencia (Nápoles Franco, 2014).

La complejidad de los sistemas urbanos modernos y la rapidez de los cambios tecnológicos y sociales añaden otra capa de dificultad al problema. Los diseñadores deben considerar no solo las necesidades actuales de los usuarios, sino también anticipar cómo estos espacios pueden adaptarse a las demandas futuras. Esta necesidad de flexibilidad y adaptabilidad choca frecuentemente con la tendencia a crear soluciones fijas y permanentes (Koolhaas, 1995). En este contexto, Carmona propone que el diseño urbano debe evolucionar hacia enfoques más adaptativos y resilientes, capaces de responder a desafíos emergentes como el cambio climático y las transformaciones sociales (Calvachi-Morillo, 2020). Otro obstáculo importante reside en la medición y evaluación de los impactos psicológicos y emocionales de los espacios diseñados. Mientras que los aspectos funcionales y estéticos pueden evaluarse con relativa facilidad, la cuantificación del bienestar emocional o la cohesión social presenta dificultades metodológicas significativas. Esta carencia de métricas consensuadas ha dificultado la justificación de enfoques psicogeográficos en proyectos a gran escala (Gehl J. &, 2013). Sin embargo, investigaciones recientes, como las de Paydar, han comenzado a desarrollar metodologías más sofisticadas, empleando tecnologías como el seguimiento ocular y sensores fisiológicos (Jabbar, 2022).

La pandemia de COVID-19 ha añadido una nueva dimensión a estos desafíos, poniendo de relieve la importancia de diseñar espacios urbanos flexibles y resilientes que promuevan la salud mental y el bienestar social en situaciones de crisis (Mombiedro, 2023). Al mismo tiempo, el auge de las tecnologías digitales y la realidad virtual está transformando la percepción y experiencia del espacio, ofreciendo herramientas innovadoras para el diseño participativo y la evaluación de entornos antes de su construcción (Carmona Ruiz, 2024). Ante este panorama, se hace evidente la necesidad de un nuevo paradigma en el diseño arquitectónico y urbano que logre integrar los principios de la psicogeografía con diversas formas de conocimiento, navegando la complejidad de los sistemas urbanos contemporáneos sin perder de vista las necesi-

dades psicológicas y emocionales de los usuarios. Como señalan Coburn (2021), un enfoque interdisciplinario que combine neurociencia, psicología y diseño puede conducir a la creación de entornos que mejoren activamente la salud mental y física de las personas (Lion, 2019). Del mismo modo, (Ellard, 2016) subraya el profundo impacto que el diseño espacial tiene en la calidad de vida, las interacciones sociales y la relación con el entorno, destacando la urgencia de adoptar perspectivas más integrales y centradas en el ser humano.

MARCO TEÓRICO

Fundamentos de la Psicogeografía

El concepto de psicogeografía, desarrollado originalmente por Debord (Debord, 1999), ha evolucionado desde sus raíces situacionistas hasta convertirse en un marco teórico interdisciplinario que examina la relación dialéctica entre los entornos construidos y la experiencia humana. Esta perspectiva integra conocimientos de la psicología ambiental (Ayala García, 2021), la neurociencia cognitiva (Elizondo, 2017) y la geografía humana, ofreciendo herramientas analíticas para comprender cómo las configuraciones espaciales influyen en los patrones emocionales y conductuales (Ellard, 2016). La psicogeografía contemporánea supera el reduccionismo físico-espacial al considerar la dimensión fenomenológica del habitar urbano, donde los espacios no son meros contenedores sino agentes activos en la construcción de subjetividades (Araya Palacios, 2018).

Bases Neurocientíficas y Psicológicas

Los avances en neuroarquitectura han demostrado cómo parámetros específicos del diseño -como la proporción espacial, la calidad lumínica y la presencia de elementos biomórficos- activan redes neuronales asociadas al bienestar psicológico (Ortiz Nicolás, 2023). Estudios controlados evidencian que la exposición a espacios verdes urbanos reduce significativamente los marcadores fisiológicos de estrés (Borjas García, 2021), mientras que entornos sobresaturados de estímulos visuales generan respuestas amigdalinas de alerta. Estos hallazgos sustentan el diseño biofílico, que busca reconectar a los usuarios urbanos con patrones naturales mediante estrategias como la fractalidad controlada y la variabilidad

sensorial moderada.

Teoría de las Affordances Aplicada

La teoría gibsoniana de las affordances (1979), reinterpretada por Norman (2013) y aplicada al contexto urbano por Rietveld y Kiverstein (Araya Palacios, 2018), proporciona un marco para analizar cómo las propiedades físicas del entorno se traducen en posibilidades de acción percibidas. En el diseño arquitectónico, esto se manifiesta en la creación de “invitaciones comportamentales” mediante elementos como umbrales de transición, secuencias espaciales y configuraciones que promueven la apropiación flexible (Caballero Quiroz & Mercado González, 2018). La psicogeografía amplía este enfoque considerando no solo las affordances físicas sino también las simbólicas, que emergen de la interacción entre características espaciales y marcos culturales compartidos.

Construcción de Identidad de Lugar

El concepto de identidad de lugar adquiere especial relevancia en contextos urbanos contemporáneos caracterizados por la homogenización espacial. Investigaciones como las de Sepe (Guarda-Saavedra, 2022) demuestran que la incorporación de elementos patrimoniales en el diseño urbano incrementa significativamente los indicadores de apego comunitario. La psicogeografía opera aquí en dos niveles: analizando cómo los marcadores espaciales existentes (edificios históricos, topografías significativas) estructuran la memoria colectiva, y proponiendo estrategias de diseño que potencien la legibilidad cultural sin caer en el folklorismo superficial.

Resiliencia Psicoespacial

El marco de resiliencia urbana (Lefebvre, 2023) adquiere una dimensión psicosocial cuando se analiza desde la perspectiva psicogeográfica. Frente a perturbaciones como crisis sanitarias (Herrera Rodríguez, 2015) o desastres climáticos, los espacios urbanos deben mantener no solo su funcionalidad física sino también su capacidad para sostener redes de soporte comunitario (Grupo Banco Mundial, 2023). Esto implica diseñar infraestructuras blandas -plazas modulables, corredores bioclimáticos, bordes permeables- que permitan reconfiguraciones adaptativas tanto espaciales como sociales.

Tecnologías para la Experiencia Espacial

Las tecnologías inmersivas (Rapoport, 2009) están

transformando tanto las metodologías de diseño como las propias experiencias urbanas. La realidad aumentada permite superponer capas de información psicogeográfica -flujos emocionales mapeados, patrones de apropiación- sobre el espacio físico, creando un nuevo paradigma de “urbanismo aumentado”. Simultáneamente, los sistemas de simulación predictiva permiten evaluar impactos psicológicos de intervenciones urbanas antes de su implementación, reduciendo el riesgo de soluciones disfuncionales.

La psicogeografía contemporánea ofrece un marco teórico robusto para abordar los desafíos del diseño arquitectónico y urbano en el Antropoceno. Al integrar escalas que van desde lo neurofisiológico (respuestas sensoriales inmediatas) hasta lo sociocultural (construcción de identidades colectivas), proporciona herramientas para crear entornos que sean simultáneamente funcionales, resilientes y significativos. Su valor heurístico reside precisamente en esta capacidad para articular conocimientos disciplinares diversos en propuestas de diseño centradas en la experiencia humana integral. Los desarrollos tecnológicos recientes no sustituyen sino que potencian este enfoque, permitiendo mediciones más precisas de los impactos psicoemocionales y facilitando procesos de co-diseño con comunidades locales.

METODOLOGÍA

El presente artículo se desarrolló siguiendo una metodología de investigación cualitativa con un enfoque exploratorio y descriptivo, estructurado en un proceso sistemático que abarcó la revisión de literatura, el análisis conceptual, la síntesis teórica y una discusión de los resultados encontrados. La investigación inició con una revisión exhaustiva de la literatura relacionada con la psicogeografía, el diseño arquitectónico y urbano, y la psicología ambiental. Se empleó una estrategia de búsqueda sistemática en bases de datos académicas como Web of Science, Scopus y Google Scholar, utilizando palabras clave como “psicogeografía”, “diseño arquitectónico”, “psicología ambiental”, y “neurociencia y arquitectura”, entre otras, en combinaciones booleanas para refinar los resultados. Los criterios de inclusión abarcaron artículos publicados en los últimos 10 años (2014-2024), en inglés o español, incluyendo estudios empíricos, revisiones sistemáticas y artículos teóricos relevantes. El proceso de selección siguió las directrices PRISMA-ScR para revi-

siones de alcance, realizando un cribado inicial basado en títulos y resúmenes, seguido de una revisión de texto completo. La calidad de los estudios se evaluó utilizando la herramienta de evaluación crítica CASP (Critical Appraisal Skills Programme, para garantizar la inclusión de investigaciones rigurosas y relevantes.

Los artículos seleccionados se sometieron a un análisis conceptual utilizando el método de análisis, que implicó la identificación, análisis e interpretación de patrones de significado dentro de los datos cualitativos. Este proceso se llevó a cabo en seis pasos: familiarización con los datos, generación de códigos iniciales, búsqueda de temas, revisión de temas, definición y nomenclatura de temas, y producción del informe. El software ATLAS.ti se utilizó para facilitar el proceso de codificación y análisis temático, permitiendo una organización eficiente de los datos y la identificación de relaciones entre conceptos.

Basándose en los temas y conceptos identificados, se procedió a realizar una síntesis teórica, integrando diversos marcos conceptuales y hallazgos empíricos para desarrollar una comprensión holística de la intersección entre la psicogeografía y el diseño arquitectónico. Se empleó el método de síntesis narrativa descrito por Popay en el año 2006, que permite la integración de evidencia heterogénea, facilitando la construcción de un marco teórico coherente que abarca las múltiples dimensiones del tema de investigación. La fase final del proceso metodológico consistió en el desarrollo de propuestas teóricas y prácticas para la integración de principios psicogeográficos en el diseño arquitectónico y urbano, fundamentadas en el marco conceptual desarrollado. Se utilizó un enfoque de teoría fundamentada constructivista (García-González, 2020) para generar proposiciones teóricas basadas en los datos analizados, permitiendo la construcción de un modelo teórico emergente que explica la relación entre la psicogeografía y el diseño centrado en el ser humano.

Para asegurar la validez y confiabilidad de la investigación, se implementaron estrategias de triangulación de fuentes, contrastando múltiples fuentes de información para corroborar los hallazgos y enriquecer la comprensión del fenómeno estudiado (Borjas García, 2021). Además, el proceso de análisis y síntesis fue sometido a una revisión por parte de colegas investigadores en el campo de la arquitectura y la psicología ambiental, siguiendo las recomendaciones de Nowell para aumentar la credibilidad de los hallazgos cualitativos. Se mantuvo un registro detallado del proceso de investigación, incluyendo notas

de campo, memos analíticos y decisiones metodológicas, para facilitar la transparencia y replicabilidad del estudio.

Aunque esta investigación no involucró directamente a participantes humanos, se adhirió a principios éticos fundamentales en la investigación académica. Se prestó especial atención a la integridad académica, evitando el plagio y citando adecuadamente todas las fuentes utilizadas, de acuerdo con las directrices éticas para la publicación científica. Es importante reconocer las limitaciones inherentes a la metodología empleada. El enfoque cualitativo y la naturaleza interpretativa del análisis pueden introducir sesgos del investigador. Además, la revisión de literatura, aunque exhaustiva, puede no haber capturado todos los estudios relevantes debido a limitaciones lingüísticas y de acceso a ciertas bases de datos.

Esta metodología, basada en una revisión crítica y síntesis de la literatura existente, permitió desarrollar un marco teórico integrador y propuestas innovadoras para la aplicación de principios psicogeográficos en el diseño arquitectónico y urbano. El enfoque riguroso y sistemático adoptado busca contribuir al avance del conocimiento en este campo interdisciplinario emergente, proporcionando una base sólida para futuras investigaciones empíricas y aplicaciones prácticas en el diseño centrado en el ser humano.

RESULTADOS

Análisis de la literatura reveló una creciente integración de principios psicogeográficos en el diseño arquitectónico y urbano, evidenciando un cambio paradigmático hacia enfoques más centrados en el ser humano. Se identificaron tres temas principales que emergen de la intersección entre psicogeografía y diseño: la influencia del entorno construido en el bienestar psicológico, la importancia de la experiencia subjetiva en la percepción espacial, y la necesidad de métodos de diseño adaptativos y contextuales. Estudios recientes han demostrado una correlación significativa entre características específicas del diseño urbano y diversos indicadores de salud mental y bienestar. Por ejemplo, Korpela encontró que la presencia de espacios verdes urbanos se asocia positivamente con la restauración psicológica y la reducción del estrés, subrayando la importancia de integrar elementos naturales en el tejido urbano. En el ámbito de la arquitectura, Goldhagen argumenta que la forma construida

influye profundamente en la cognición y el comportamiento humano, destacando la necesidad de un diseño que considere activamente los procesos cognitivos y emocionales de los usuarios (Guarda-Saavedra, 2022). La investigación en neuroarquitectura ha proporcionado evidencia empírica sobre cómo elementos específicos del diseño, como la iluminación, la escala y la configuración espacial, afectan los procesos cerebrales proponen un marco teórico que vincula características arquitectónicas con respuestas neurológicas y psicológicas, ofreciendo una base para el diseño basado en evidencia (Mombiedro, 2023). En cuanto a la experiencia subjetiva del espacio, el análisis reveló la importancia de considerar las narrativas personales y colectivas en el proceso de diseño. Amin destaca cómo la psicogeografía puede informar estrategias de placemaking que fomenten un sentido de pertenencia y conexión comunitaria (Pacheco Pacheco & Pablo, 2022). Los hallazgos también subrayan la necesidad de métodos de diseño más flexibles y adaptativos. Carmona argumenta que el urbanismo contemporáneo debe evolucionar hacia enfoques que puedan responder a las complejidades y dinámicas cambiantes de la vida urbana (Herrera Rodríguez, 2015). En este contexto, la integración de tecnologías digitales emerge como una herramienta potencial para crear espacios más responsivos y personalizables. Cantrell y Holzman exploran cómo la realidad aumentada y los sistemas de diseño paramétrico pueden facilitar una mayor interacción entre los usuarios y su entorno construido (CEPAL, 2022). La síntesis de estos hallazgos sugiere un modelo emergente de diseño psicogeográfico que enfatiza la creación de espacios que no solo son funcionales y estéticamente agradables, sino que también resuenan con las necesidades psicológicas y emocionales de sus usuarios. Este modelo propone una aproximación multisensorial al diseño, considerando no solo los aspectos visuales, sino también las dimensiones auditivas, táctiles y olfativas del espacio. Además, se destaca la importancia de la participación comunitaria en el proceso de diseño, con estudios como el de Hes, demostrando cómo los enfoques co-creativos pueden llevar a soluciones de diseño más sostenibles y significativas para las comunidades locales (Guerrero, 2021).

CONCLUSIONES

La exploración de la psicogeografía como herramienta interdisciplinaria para el diseño arquitectónico y urbano revela un panorama rico en posibilidades y de-

saños. A lo largo de esta investigación, se ha examinado cómo la integración de principios psicogeográficos está transformando la concepción y creación de espacios, poniendo en primer plano la experiencia humana y el bienestar psicológico. Las conclusiones que se presentan a continuación sintetizan los hallazgos clave, ofreciendo una visión integral de las implicaciones de este enfoque para la práctica del diseño, la investigación académica y el desarrollo urbano futuro. Estas reflexiones no solo resumen el estado actual del campo, sino que también apuntan hacia nuevas direcciones y oportunidades para crear entornos más significativos, saludables y sostenibles.

1. La integración de la psicogeografía en el diseño arquitectónico y urbano representa un cambio fundamental que trasciende lo funcional y estético para priorizar el impacto psicológico de los espacios. Investigaciones destacan la necesidad de crear entornos que promuevan el bienestar emocional, la cohesión social y conexiones significativas con el lugar, respondiendo así a la alienación urbana y pérdida de identidad cultural mediante diseños centrados en las experiencias humanas.
2. La psicogeografía emerge como campo interdisciplinario que integra neurociencia, psicología ambiental y geografía conductual, proporcionando una base sólida para entender las complejas interacciones persona-entorno. La investigación enfatiza la necesidad de superar enfoques puramente técnicos, incorporando perspectivas diversas que combinen conocimiento científico, sabiduría tradicional y experiencias vividas de los usuarios.
3. Estudios recientes demuestran que elementos específicos del diseño urbano y arquitectónico como espacios verdes, configuración espacial e iluminación influyen directamente en la salud mental, con efectos medibles en la restauración psicológica y reducción del estrés. Estos hallazgos evidencian la necesidad de integrar consideraciones psicogeográficas para crear espacios que activamente promuevan el bienestar psicológico.
4. La investigación destaca la importancia de desarrollar métodos de diseño flexibles y adaptativos que respondan a las complejidades de la vida urbana contemporánea. El urbanismo debe evolucionar para enfrentar desafíos como el cambio climático y crisis sanitarias, integrando principios psicogeográficos que creen entornos no solo físicamente adaptables, sino que también fomenten la resiliencia psicológica y social de sus habitantes.
5. El avance de tecnologías como la realidad virtual y aumentada amplía las posibilidades de aplicación de principios psicogeográficos, facilitando mayor interacción usuario-entorno y creando espacios más responsivos y personalizables. Estas herramientas permiten evaluar respuestas psicológicas a diferentes configuraciones espaciales antes de su implementación física, potenciando el diseño basado en evidencia y la participación del usuario en el proceso creativo.
6. Participación comunitaria e identidad local como elementos clave: La investigación enfatiza la importancia de la participación comunitaria en el proceso de diseño y la consideración de la identidad local. Los enfoques co-creativos pueden conducir a soluciones de diseño más sostenibles y significativas para las comunidades locales. Este enfoque participativo ayuda a contrarrestar la tendencia hacia la homogeneización de los espacios urbanos, preservando y fomentando las identidades culturales locales en el diseño arquitectónico y urbano. La integración de perspectivas locales no solo enriquece el diseño, sino que también fortalece el sentido de pertenencia y la conexión emocional de las personas con sus espacios.
7. Desafíos metodológicos y perspectivas futuras: A pesar de los avances significativos en la integración de la psicogeografía en el diseño, persisten desafíos metodológicos importantes. La cuantificación del bienestar emocional, la cohesión social y la conexión con el lugar sigue presentando dificultades. Sin embargo, las innovaciones recientes en metodologías de evaluación, que utilizan tecnologías como el seguimiento ocular y los sensores fisiológicos, abren nuevas vías para la investigación y la implementación práctica de enfoques psicogeográficos en el diseño a gran escala. Estas nuevas herramientas prometen proporcionar datos más precisos sobre las respuestas emocionales y psicológicas de las personas a los espacios, permitiendo un diseño aún más afinado y centrado en el usuario.

REFERENCIAS

- Aguilar-Luzón, M. d., Carmona-Moya, B., & Calvo-Salguero, A. (2020). Espacios verdes en casa: efectos positivos para la salud mental durante el confinamiento por COVID-19. *Universitas Psychologica*, 19(3), 22 - 42. <https://doi.org/https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy19.evce>
- Araya Palacios, F. &. (2018). Desarrollo del pensamiento geográfico: un desafío para la formación docente en Geografía. *Revista de geografía Norte Grande*, 12(70), 51-69. <https://doi.org/https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022018000200051>
- Ayala García, E. T. (2021). La arquitectura, el espacio público y el derecho a la ciudad. Entre lo físico y lo vivencial. *Revista de Arquitectura Universidad Católica*, 23(2), 36-46. <https://doi.org/https://doi.org/10.14718/RevArq.2021.3286>
- Borjas García, J. E. (2021). Validez y confiabilidad en la recolección y análisis de datos bajo un enfoque cualitativo. *Trascender, contabilidad y gestión*, 5(15), 79 -97. <https://doi.org/https://doi.org/10.36791/tcg.v0i15.90>
- Caballero Quiroz, A. J., & Mercado González, O. (2018). El affordance del Diseño. UAM, Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias de la Comunicación y Diseño. <https://doi.org/978-607-28-1570-4>
- Calvachi-Morillo, M. &. (2020). El diseño urbano y arquitectónico desde el discurso de las transiciones. Publisher: Universidad Cesmag.
- Carmona Ruiz, F. J. (7 de abril de 2024). citylab 360. citylab 360: <https://www.citylab360.es/tecnologias-emergentes-en-el-urbanismo-transformando-ciudades-en-ecosistemas-inteligentes>
- CEPAL. (2022). La Integración de las Tecnologías Digitales en las Escuelas de América Latina y el Caribe; Una mirada una mirada Multidimensional. Editorial CEPAL.
- Conde Schnaider, E. d.-S. (2023). Relación entre la Actividad Física e Indicadores de Salud Mental. *Acta de investigación psicológica*, 12(2), 106-119. <https://doi.org/https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2022.2.452>
- Debord, G. (1999). Comentarios Sobre La Sociedad del Espectaculo. Anagrama. <https://doi.org/9788433905796>
- Degli Esposti, P. &. (2020). El futuro de las ciudades digitales: retos, oportunidades y perspectivas. *Barataria. Revista Castellano-Manchega De Ciencias Sociales*, 2(27), 32 - 45. <https://doi.org/https://doi.org/10.20932/barataria.v0i27.539>
- Durston, J., & Miranda, F. (2022). Experiencias y metodología de la investigación participativa. *Naciones Unidas, Santiago de Chile*. <https://doi.org/92-1-322005-7>
- Elizondo, A. &. (2017). El espacio físico y la mente: Reflexión sobre la Neuroarquitectura. *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo*, 7(41), 14 - 47.
- Ellard, C. (2016). Psicogeografía: la influencia de los lugares en la mente y el corazón. Ariel. <https://doi.org/9788434423206>
- García-González, J. R.-S. (2020). Diseño teórico de la investigación: instrucciones metodológicas para el desarrollo de propuestas y proyectos de investigación. *Información tecnológica*, 31(6), 159 - 170. <https://doi.org/https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642020000600159>
- Gehl, J. &. (2013). How to study public life Methods in urban design. Island Press. <https://doi.org/9781610914239>
- Gehl, J. (2010). Cities for People. Island Press. <https://doi.org/9781597265737>
- Grupo Banco Mundial. (2023). Informe anual 2023. El Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.
- Guarda-Saavedra, P. M.-Q.-O.-F.-G. (2022). Beneficios de los espacios verdes y actividad física en el bienestar y salud de las personas. *Revista médica de Chile*, 150(8), 1095-1107. <https://doi.org/https://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872022000801095>
- Guerrero, M. (2021). Modelo de interacciones multisensoriales en el diseño. En M. Guerrero, *Prospectiva del diseño* (págs. 172 - 184). Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- Herrera Rodríguez, J. I. (2015). Los diseños y estrategias para los estudios cualitativos. Un acercamiento teórico-metodológico. *Gaceta Médica Espirituana*, 17(1), 120-134. <https://doi.org/ISSN 1608-8921>
- Iglesias Pascual, R. &. (2021). La dimensión social de la Infraestructura Verde. Una revisión sobre el bien-

- estar socioambiental en el espacio metropolitano. *Revista de geografía Norte Grande*, 78(8), 259-279. <https://doi.org/https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022021000100259>
- Jabbar, M. Y. (2022). Assessing the role of urban green spaces for human well-being: a systematic review. *GeoJournal* (87), 4405–4423. <https://doi.org/https://doi.org/10.1007/s10708-021-10474-7>
- Koolhaas, R. (1995). Whatever Happened to Urbanism? *Design Quarterly*(164), 28 - 31. <https://doi.org/https://doi.org/10.2307/4091351>
- Lefebvre, V. (2023). *Jardín Urbano: A guía esencial para crear espacios ecológicos e inclusivos*. Independently Published. <https://doi.org/9798863515731>
- Lion, C. (2019). Los Desafíos y oportunidades de incluir tecnologías en las prácticas educativas: análisis de casos inspiradores. UNESCO. <https://doi.org/https://unesdoc.unesco.org/search/N-EXPLORE-de91acd3-33fd-4342-8816-8b28f0cd77d6>
- Mazzucato, M. (2024). Una respuesta colectiva a nuestros desafíos globales: un enfoque de bien común y de “configuración del mercado”. *El trimestre económico*, 91(361), 161-2028. <https://doi.org/https://doi.org/10.20430/ete.v91i361.2225>
- Mombiedro, A. (2023). *NEUROARQUITECTURA; Aprendiendo a través del espacio*. khaf. <https://doi.org/978-84-15995-54-8>
- Nápoles Franco, D. (2014). Generando identidades colectivas en espacios urbanos reconfigurados. *Anduli: Revista Andaluza de Ciencias Sociales*(13), 151-164. <https://doi.org/10.12795/anduli.2014.i13.09>
- ONU HABITAT. (2020). El valor de la urbanización de la urbanización sostenible. UNITED NATIONS HUMAN SETTLEMENTS PROGRAMME.
- Ortiz Nicolás, J. (2023). Investigación en diseño: análisis, reflexiones, y áreas de oportunidad. *Legado de Arquitectura y Diseño*. Legado de Arquitectura y Diseño, 18(34), 45 - 54. <https://doi.org/ISSN:2007-3615>
- Pacheco Pacheco, C., & Pablo, F. A. (2022). Cuatro aproximaciones a la experiencia subjetiva desde la metodología de investigación fenomenológica hermenéutica. *Revista de Investigación en Psicología*, 25(1), 95 - 78. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.15381/rinvp.v25i1.21788>
- Pallasmaa, J. (2012). *Encounters: v. 2: Architectural Es-*
- says. Rakennustieto Publishing. <https://doi.org/9789522670205>
- Polo Garzón, C., & Villa Velasco, C. (2021). Procesos de ciudad y participación comunitaria. Una mirada a través de casos de estudio. *Equidad y Desarrollo*. *Equidad y Desarrollo*(37), 99 - 121. <https://doi.org/https://doi.org/10.19052/eq.vol1.iss37.5>
- Rapoport, A. (2009). *Cultura, Arquitectura y Diseo*. Edicions Upc. <https://doi.org/9788483016800>
- Relph, E. (2008). *Place and placelessness*. Pion. <https://doi.org/9780850861761>
- Rojas, M. (2020). Economía de la felicidad. Hallazgos relevantes respecto al ingreso y el bienestar. *El trimestre económico*, 70(33), 537-573. https://doi.org/http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-718X2009000300537&lng=es&tlng=es
- Sánchez Fuentes, S. &. (2022). La Importancia del Entorno. *Diseño Universal para el Aprendizaje Contextualizado*. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 16(2), 21 - 31. <https://doi.org/https://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782022000200021>
- Torres Ortiz, R. (2023). Espacios públicos flexibles. Reconfiguración y adaptabilidad en el entorno urbano”. . Seminario de Urbanismo Internacional. (18° : 22 al 26 de mayo, 2023: Ciudad de México). <https://doi.org/https://hdl.handle.net/11191/9947>
- UNESCO. (23 de Junio de 2023). <https://www.unesco.org/es>. <https://www.unesco.org/es/articles/covid-19-problemas-sociales-y-psicologicos-en-la-pandemia>: <https://www.unesco.org/es/articles/covid-19-problemas-sociales-y-psicologicos-en-la-pandemia>
- Valera, Pertegás Sergi. (2018). Identidad y significado del espacio urbano desde una perspectiva psicosocioambiental . En *Arquitectonics*, Nuevo espacio público y nuevos retos sociales (págs. 125 - 136). UPC.
- Vanegas Rico, M. C. (2022). Percepción del entorno y del comportamiento ambiental en la pandemia por COVID-19. *Psicumex*, 12(8), 2-29. <https://doi.org/https://doi.org/10.36793/psicumex.v12i1.438>